

lo más se esfumaba en la niebla inmóvil que envolvía, cual vagaroso tul, la blanca ciudad euskara.

A lo lejos, en el oscuro oriente, sobre la cumbre aislada, se alzaba un reducto y encima del cañon amenazante, erguiase soberbia una bandera, signo de dominación.

Más léjos aún, sobre la loma verdinegra perdida en los montes lejanos, como un punto de luz en las nieblas del crepúsculo, un caserío oculto entre árboles despedía por la roja chimenea el humo del bogar, puro, ondulante hácia el cielo, como un himno al trabajo y á la paz.... de la esclavitud.

Mis ojos, retratando el embeleso de mi alma, paráronse extasiados á contemplar aquel rincón olvidado y turbó de pronto mi oído, interrumpiendo el hondo silencio del paisaje, el acento melodioso de una canción, acento tierno, claro, fuerte, tal vez de mujer, que modulaba con extraño amor las notas largas y tristes de una canción basca, profunda y melancólica como la voz del oprimido.

Y es que el euskalduna suspira por la verdadera libertad.

JOSÉ M.<sup>a</sup> BASARRIALDE.

---

## UDA-BERRIYA

---

Egun sentiyán azaltzen dira  
intzaz bustirik kanpoak,  
eta choriyak goiz esnaturik,  
egiten beren kantuak;  
loreak berriz zabaldurikan  
beren ostoa chit freskoak,  
banaturikan aide danetan  
gutzizko usai gozoak.

Eguzkiyare azaldutzenda  
diamantezko printzakiñ,  
legortzenditu len bustirikan  
zeuden lekuak intzakiñ;  
apaindurikan gelditzen dira  
beraren diz-dizarekiñ:  
¿Nola biotza ez da poztuko  
beti Uda-berriyakiñ?

ROSARIO ARTOLA.

---